

04

EL APRENDIZAJE
COLABORATIVO, HERRAMIENTA DIDÁCTICA

EL APRENDIZAJE

COLABORATIVO, HERRAMIENTA DIDÁCTICA

COLLABORATIVE LEARNING, A TEACHING TOOL

Eudaldo Enrique Espinoza-Freire¹

E-mail: eespinoza@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0537-4760>

¹ Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Espinoza-Freire, E. E., (2022). El aprendizaje colaborativo, herramienta didáctica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 1(3), 33-41.

RESUMEN

El presente ensayo tiene como principal objetivo el análisis del aprendizaje colaborativo como herramienta didáctica, en aras de actualizar el conocimiento pedagógico que permitan al docente implementar estrategias de enseñanza; para la consecución de este propósito se llevó a cabo una investigación descriptiva de tipo referencial con enfoque cualitativo, sustentada en el método de análisis documental. Entre los principales hallazgos están la aproximación epistémica a la noción de aprendizaje colaborativo, su importancia, características, ventajas, desventajas, tipología y principales componentes.

Palabras clave:

Aprendizaje colaborativo, herramienta didáctica, estrategias de enseñanza.

ABSTRACT

The main objective of this essay is the analysis of collaborative learning as a didactic tool, in order to update the pedagogical knowledge that allows the teacher to implement teaching strategies; To achieve this purpose, a descriptive research of a referential type with a qualitative approach was carried out, based on the method of documentary analysis. Among the main findings are the epistemic approach to the notion of collaborative learning, its importance, characteristics, advantages, disadvantages, typology and main components.

Keywords:

Collaborative learning, didactic tool, teaching strategies.

INTRODUCCION

Entre los actuales paradigmas de enseñanza, sustentados en la participación activa del aprendiz para la construcción de su propio conocimiento, se encuentra el aprendizaje colaborativo, el que se desarrolla entre los miembros de un equipo con un propósito común. En este contexto constructivista del aprendizaje, los espacios colaborativos se caracterizan por las relaciones que se crean entre los pares y por la gestión del docente, quien funge como mediador entre el conocimiento y los alumnos, facilitándoles los recursos materiales y metodológicos necesarios para que alcance los nuevos saberes, destrezas y actitudes.

En referencia con el aprendizaje colaborativo y su uso Villasana y Dorrego (2007); y Espinoza Freire (2022), han realizado investigaciones donde enfatizan, en el desarrollo de las habilidades sociales como resultado de la gestión del grupo para resolver una situación problemática, proceso a través del cual el estudiante logra alcanzar un aprendizaje significativo.

De igual forma, existen estudios como los de Cenich & Santos (2001), que aportan experiencias, en el empleo de estrategias de aprendizaje colaborativo, relacionadas con aspectos como la construcción del conocimiento, el desarrollo de habilidades y estrategias; así como con el empleo de la red tecnológica de indagación para llevar a cabo el aprendizaje colaborativo online. De aquí la importancia de esta forma de aprender basada en las relaciones de colaboración que se establecen entre los miembros de un equipo, donde las habilidades sociales como conductas aprendidas se ponen en juego para obtener una meta común.

Por otra parte, ayuda a crear una cultura y una comunidad en el entorno escolar; además, enseña habilidades para que los estudiantes aprendan a descubrir nuevas formas de trabajar en equipo; el que se puede efectuar entre dos pares o en grupos más grandes. Entre pares, o instrucción entre pares, es un tipo de aprendizaje colaborativo que implica que las estudiantes trabajen en parejas o grupos pequeños para discutir conceptos o encontrar soluciones a distintos problemas; permite que los diferentes equipos compartan sus habilidades, talentos e ideas para alcanzar un objetivo común, que es implementado por la colaboración en equipo.

Según Ritzer (1994), el aprendizaje colaborativo se da desde la intersubjetividad al compartir espacio y tiempo con otros, y principalmente, generando un conocimiento contribuido. Esta simultaneidad es la esencia de la intersubjetividad; significa que el campo de la subjetividad del álder ego al mismo tiempo se vive en el propio flujo de conciencia, y esta captación en simultaneidad del otro, así como la captación recíproca del yo, hacen posible nuestro ser conjunto en el mundo.

Sin embargo, en la práctica escolar aún se mantienen y prevalecen las metodologías tradicionales de enseñanza, donde el docente es la principal fuente de conocimiento, el cual trasmite a los estudiantes como un hecho acabado, lo que evidencia el escaso y limitado conocimiento de algunos docentes o el poco interés que se le presta a las metodologías de enseñanza activas, como es el caso del aprendizaje colaborativo.

Realidad que motivó la realización del presente ensayo, que está orientado al análisis del aprendizaje colaborativo como herramienta didáctica, en aras de actualizar el conocimiento pedagógico que permitan al docente implementar estrategias de enseñanza. En la consecución de este propósito se abordan aspectos como: acercamiento epistémico a la noción de aprendizaje colaborativos, importancia, características, tipología, componentes, ventajas y desventajas de su empleo.

METODOLOGÍA

Este manuscrito es el resultado de una investigación descriptiva de tipo referencial con enfoque cualitativo, sustentada en el método de análisis documental, siguiendo las indicaciones de Pinto y Gálvez (1996); y Londoño et al. (2014), quienes consideran que, este método consiste en la búsqueda, selección, organización y análisis de un conjunto de materiales escritos para dar respuesta a preguntas sobre un asunto determinado, con el propósito de profundizar en su conocimiento o aportar nuevos puntos de vista, de forma que trascienda los saberes acumulados relativos al objeto de estudio. De igual forma, Ortega Carbajal et al. (2015), estiman que este método propicia la gestión del conocimiento de un determinado tema. En la tabla 1 se describen los ejes clave que guiaron la investigación.

Tabla1. Ejes clave y preguntas que guiaron la investigación.

Eje de Análisis	Pregunta
Epistémico	¿Qué es el aprendizaje colaborativo?
Categorización	¿A qué categoría (método, estrategia, modelo didáctico o sistema de interrelaciones para el aprendizaje) corresponde el aprendizaje colaborativo?
Relevancia y riesgos	¿Cuál es la importancia del aprendizaje colaborativo? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas del aprendizaje colaborativo?
Caracterización	¿Cuáles son las características del aprendizaje colaborativo?
Clasificación	¿Qué tipos de aprendizaje colaborativo existen?
Metodología	¿Cuáles son los componentes metodológicos necesarios para desarrollar el aprendizaje colaborativo?

Fuente: Tobón (2015); y Vázquez et al. (2017)

Los materiales bibliográficos utilizados (libros, artículos científicos, documentos, tesis, etc.) fueron recuperados de diversos repositorios y bases de datos como: Science, Google Académico, Dialnet, Redalyc y Scielo. Para la búsqueda de estos materiales se utilizaron las palabras clave: aprendizaje colaborativo, características, tipología, componentes y ventajas.

En la tabla 2 se brinda información sobre los diferentes materiales bibliográficos analizados para la construcción de este ensayo.

Tabla 2. Documentos analizados.

Tipo de documento	Cantidad
Libros	6
Artículos	21
Tesis	1
Otros	2

DESARROLLO

El proceso de enseñanza-aprendizaje actual demanda de métodos activos entre los cuales se encuentra el aprendizaje colaborativo, fundamentado en la teoría constructivista, que tiene entre sus principios al ser humano como ser social, de modo que mantiene interacciones sociales con otros, a través de las cuales se fortalecen las capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales (Espinoza Freire, 2018). Esta forma de enseñar y aprender precisa de mejoras en las metodologías de enseñanza y de las didácticas; así como del cambio de mentalidad de los actores clave de este proceso (estudiantes y docentes). Cabe entonces preguntarse ¿qué es el aprendizaje colaborativo?

Acercamiento epistémico a la noción de aprendizaje colaborativo

Según afirma Cornide Reyes (2019), *“es un modelo didáctico-pedagógico que incluye actividades de aprendizaje significativo, personalizado y colaborativo que se realizan en el aula, e instrucción individual directa realizada en computador fuera del aula”* (p. 3). Es decir, puede ser considerado un modelo didáctico el cual permite mantener interacciones con diversas personas tanto fuera como dentro de los salones de clase; ya que se puede implementar no solo en modalidades presenciales sino también virtuales. Esta propuesta pedagógica desarrolla habilidades que permiten el aprendizaje significativo.

El aprendizaje colaborativo es *“un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo”* (Johnson & Johnson, 1998, p. 1); además, se fundamenta en espacios activos de grupos pequeños donde maximizan el aprendizaje, dando como resultado un aprendizaje significativo. El objetivo del aprendizaje colaborativo es *“crear situaciones en las cuales generen interacciones*

productivas entre los aprendices”. (Cenich & Santos, 2001, p.2)

Otros autores como Simó et al. (2016); y Hernández Martín & Martín de Arriba (2017), consideran que, el aprendizaje colaborativo es una metodología participativa fundamentada en actividades grupales; donde a través de las relaciones que se establecen entre los miembros de un pequeño grupo de estudiantes se logra alcanzar el conocimiento de manera significativa.

En este mismo orden de análisis, Collazos et al. (2002), el aprendizaje colaborativo es la aplicación de métodos, procedimientos y técnicas de trabajo grupal que propicien la interdependencia donde todos los participantes se involucran con un propósito común, siendo responsables de su propio aprendizaje y el de los demás.

Por su parte, Suárez (2010), estima que, el aprendizaje colaborativo es *“una estrategia pedagógica que busca garantizar condiciones intersubjetivas de aprendizaje organizando equipos de estudiantes, de tal forma que, al trabajar juntos en torno a metas comunes, todos y cada uno de sus integrantes puedan avanzar a niveles superiores de desarrollo”*. (p. 61)

Llegado a este punto, cabe cuestionarse ¿a qué categoría, método, estrategia, modelo didáctico o sistema de interrelaciones para el aprendizaje, corresponde el aprendizaje colaborativo?

Al margen de las definiciones del aprendizaje colaborativo como: método, estrategia, modelo didáctico o sistema de interrelaciones entre los estudiantes, todas estas nociones coinciden en que se desarrolla mediante un proceso gradual, en el cual cada uno de los miembros del equipo se siente comprometido y responsable del aprendizaje de los demás (Benítez et al., 2019), lo que crea una interdependencia positiva, que no implica competencia entre ellos, y se adquiere mediante el empleo de métodos de trabajo grupal.

Criterio compartido por Calvas Ojeda et al. (2019); y Espinoza Freire (2022), quienes enfatizan en que este aprendizaje se caracteriza por la interacción de los miembros del equipo y por el aporte de todos en la generación de los nuevos saberes, donde se comparte la autoridad y se acepta la responsabilidad, respetando el punto de vista del otro, para juntos propiciar un conocimiento nuevo.

Es un hecho irrefutable que, *“la idea de aprendizaje colaborativo implica una transformación general de la actitud didáctica, esto es, la modificación de los cimientos mismos del enseñar y del aprender”* (Roselli, 2016, p. 280). Es decir, para determinar la funcionalidad del aprendizaje colaborativo se hace necesario concebir estrategias que permitan tanto al docente como al alumno manejar el conocimiento de manera concisa y precisa para lograr resultados positivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En consecuencia, el docente debe profundizar el proceso pedagógico a través de estrategias, tal y como lo menciona Roselli (2016), ***“el docente debe enseñar a trabajar eficazmente en un entorno colaborativo, y debe hacerlo utilizando estrategias específicas intencionalmente planificadas y muy pautadas”*** (p. 250). Es decir, se deben utilizar estrategias que maximicen el aprendizaje de forma que el alumnado desarrolle y mejore su condición intelectual.

Tomando en consideración todo lo hasta aquí analizado se puede decir que, el aprendizaje colaborativo es una alternativa didáctica a través de la cual se promueve el aprendizaje centrado en el alumno sobre la base del trabajo en pequeños grupos, donde los estudiantes con diferentes niveles de conocimientos y habilidad utilizan una variedad de actividades didácticas para procurar el entendimiento sobre una materia determinada (Parra et al., 2022); de esta forma se resuelven problemas, se realizan tareas o se aprenden nuevos temas, a la vez que se desarrollan habilidades sociales; esto requiere de comunicación y coordinación entre los miembros del equipo, ya que cada uno juega un papel fundamental en el logro del objetivo propuesto. En resumen, el concepto de trabajo colaborativo consta de tres principios básicos: propósito común, cooperación y voluntad.

¿Cuál es la importancia del aprendizaje colaborativo?

La implementación del aprendizaje colaborativo otorga la oportunidad de ampliar y maximizar el conocimiento, de forma que el estudiante desarrolla sus capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, a la vez que permite fortalecer aspectos culturales y étnicos debido a la interacción que se establece entre estudiantes de distintas culturas, lo que a su vez se corresponde con una educación inclusiva. Desde esta perspectiva y siguiendo a Cabrera et al. (2019), se puede decir que, la inclusión educativa y la interculturalidad como enfoques educativos que pueden llegar a generar un cambio social; de aquí su importancia.

La implementación del aprendizaje colaborativo en los salones de clase rompe las barreras de la inercia individualista superando el aprendizaje retórico y memorístico sobre la base de la información que brinda el maestro. Esta alternativa de aprendizaje, otorga una amplia gama de nuevos conocimientos al aprendiz, que oportunamente empleado por el docente sirven de fundamento para realizar debates, generar el pensamiento crítico, la reflexión, la argumentación y las acciones que promueven el desarrollo intelectual del aprendiz. Además, permite el desarrollo de la comunicación verbal y habilidades sociales que ayudan a los educandos en su vida escolar, familiar y social (Calvas Ojeda et al., 2019).

Como se aprecia, el aprendizaje en equipo permite desarrollar habilidades interpersonales y grupales para aprender a resolver problemas en conjunto, desarrollando

destrezas y competencias en liderazgo, comunicación, confianza, toma de decisiones y resolución de conflictos. Para una mejor colaboración entre los miembros de un equipo, estos deben estar unidos y abiertos a nuevas ideas e iniciativas. A menudo, la colaboración requiere que todos participen en el proceso colectivo de toma de decisiones; si, por cualquier motivo, una persona no participa en el proceso de colaboración, es poco probable que el equipo tenga éxito (Ordoñez Ocampo et al., 2021b).

El trabajo colaborativo permite innovar, resolver y encontrar nuevas formas de hacer las cosas; también, posibilita el aprendizaje a lo largo de la vida y brinda capacidades que posibilitan la acción en un entorno cambiante, donde existe mayor riesgo e incertidumbre debido a las características de un mundo globalizado (Santana, 2019).

¿Cuáles son las ventajas y desventajas del aprendizaje colaborativo?

Uno de los factores a destacar con la aplicación del trabajo colaborativo en el ámbito educativo es la motivación que el estudiante desarrolla; además, al compartir sus conocimientos con los compañeros del salón de clase su capacidad de aprender aumenta; así como el desarrollo de su capacidad de independencia cognoscitiva al lograr los nuevos saberes de manera autónoma, cabe recalcar que, en este tipo de aprendizaje el estudiante es actor activo de su aprendizaje y el docente se convierte en mediador del proceso, brindando procedimientos, recursos, sugerencias, etc.

Lo que también es considerado por Barrantes Torres (2017), quien, además estima que, el aprendizaje colaborativo es beneficioso pues permite ***“ayudar a los estudiantes a mejorar su desempeño a la hora de identificar y generar categorías descriptivas”***. (p. 221)

De igual forma, Benítez Huarcaya et al. (2020) establecen que, trabajar en equipo ***“denota trabajo grupal en el cual los estudiantes utilizan las habilidades de los miembros del grupo y trabajan juntos para alcanzar un objetivo en común”*** (p. 255). En conclusión, esta metodología grupal ayuda mucho a la praxis docente, de forma que puede crear ambientes dinámicos, donde se puedan obtener los conocimientos que están plasmados en el currículo de manera sólida y duradera.

Por esta razón, el docente debe ser capaz de generar entornos de aprendizajes colaborativos que fortalezcan el interés de los estudiantes por los nuevos conocimientos, de esta forma se propicia la participación activa del estudiante por su aprendizaje, se ayuda a mejorar la concentración, empatía y asertividad (Venet-Muñoz & Calvas Ojeda, 2022).

Otra de las ventajas del aprendizaje colaborativo se encuentra en la forma de evaluar los resultados, pues esta se realiza de manera grupal con sentido crítico, donde

cada uno de los miembros del equipo se autoevalúa y evalúa a los demás, lo que permita evidenciar la participación de todos y así evitar la competitividad negativa.

En este mismo orden de ideas Marca Fajardo et al. (2021), relaciona las siguientes ventajas de trabajar en colaboración:

- Facilita el desarrollo efectivo de proyectos a través de las continuas contribuciones de los miembros.
- Se piensa más en lo colectivo que en lo individual.
- Los logros son proporcionales a todos los miembros.
- Desarrolla habilidades de comunicación y sociales entre los miembros del equipo.
- Desarrolla relaciones recíprocas entre los miembros del equipo.
- Desarrolla habilidades de independencia cognoscitiva, del pensamiento crítico y el aprendizaje autónomo.
- Fomenta valores humanos como la responsabilidad individual y colectiva, la solidaridad, la cooperación, el respeto mutuo, la autoestima, la democracia y la tolerancia.
- Contribuye a mejorar el rendimiento académico de los miembros del grupo.
- Potencia la integración grupal y contribuye a valorar las diferencias y características cognitivas de los alumnos como elemento positivo del grupo.

Asimismo, encontrar metas comunes motiva a los miembros del equipo, así estos se involucran en el trabajo y lo realizan con mayor interés y satisfacción; todo esto promueve una mayor productividad; por último, entre las ventajas del aprendizaje colaborativo está la evaluación que se realiza, de forma periódica, del desempeño del grupo mejora la eficacia tanto individual como colectiva (Guamán Gómez et al., 2017).

Como desventajas de esta forma de aprendizaje se mencionan:

- El desequilibrio académico que puede llegar a existir debido que en muchos casos se presentan subgrupos, dado que una gran parte de los participantes no tienen un desarrollo intelectual igual o más avanzado de modo que obstaculiza al grupo.
- Sensación de pérdida de tiempo o desmotivación lo que deteriora un correcto desenvolvimiento intelectual.
- La toma de decisiones puede verse afectada por la presión de grupo, por lo que un individuo puede aceptar una mala decisión justo para evitar conflicto (Roselli, 2016).

Para lograr neutralizar estas desventajas el docente debe estar capacitado para la creación y control de los equipos, de forma tal que pueda tomar las decisiones oportunas en el momento indicado.

¿Cuáles son las características del aprendizaje colaborativo?

Una de las características definitorias del concepto de grupo es la existencia de objetivos comunes, lo que constituye uno de los atributos del aprendizaje colaborativo, toda vez que su esencia es alcanzar una meta a través de la acción tanto colectiva como individual. A cada miembro se le asignan tareas individuales para completar las acciones orientadas a un objetivo general; donde la victoria individual es la victoria del grupo (Marca et al., 2021).

De igual manera, el aprendizaje colaborativo se caracteriza por la *“responsabilidad personal: implica que ninguno de los participantes se quede sin contribuir para lograr las metas propuestas por el grupo. Su éxito es el éxito del grupo”* (Vázquez et al., 2018, p. 210). Se basa en el diálogo, la comunicación, la negociación y la interpretación para estimular el aprendizaje, ya que el contexto de interacción y cooperación social estimulará más el desarrollo del pensamiento.

Otro de los rasgos distintivos del aprendizaje colaborativo es que se realiza en pequeños equipos heterogéneos integrados por dos y hasta cinco miembros, donde el líder no está definido; el liderazgo es horizontal en lugar de vertical o jerárquico. En el trabajo cooperativo participan todos los miembros y todos son parte del proceso de toma de decisiones y resolución de conflictos (Espinoza Freire et al., 2020). La dinámica del proceso de aprendizaje a través del aprendizaje colaborativo es *“andamiaje en la corrección de errores: La responsabilidad de apoyar al estudiantado en la construcción de los saberes a través de medios alternativos al docente, se puede señalar que en reiteradas ocasiones un alumno puede entender con mayor eficiencia un tema si es uno de sus compañeros quien se los explica, esto se ve reflejado con mayor fuerza en personas con un grado de timidez muy elevada. Es en estas circunstancias es donde se evidencia la importancia de la creación de grupos heterogéneos con alumnos con distintas habilidades”* (Pesantez Arcos, 2020, p. 77).

Asimismo, una de las características del trabajo colaborativo es la interdependencia entre los miembros del equipo, donde los miembros siempre interactúan entre sí, lo que promueve la comunicación entre ellos. El diálogo permite el contraste de miradas y opiniones diferentes, la reflexión y el pensamiento crítico (Mejía & Barreto, 2022); el resultado de esta interacción es la adquisición de nuevos conocimientos.

Sobre este particular Vázquez et al. (2018) explican que, la *“interacción con comunicación asertiva implica: escuchar, dialogar y resolver conflictos. Para ello, es necesario siempre tener como base los valores universales y emplearlos en todos los procesos de formación y colaboración”* (p. 210). La comunicación efectiva, la cooperación, la coordinación y el aprendizaje cooperativo fortalecen las relaciones sociales entre los miembros del equipo.

La comunicación efectiva, la cooperación, la coordinación y el aprendizaje colaborativo fortalecen las relaciones sociales entre los miembros del equipo. *“El dialogo en el tratamiento de errores: La metodología colaborativa promueve un dialogo social entre varios colaboradores de un proyecto para el desarrollo de las metas, con el fin de llegar acuerdos y proponer soluciones”* (Pesantez Arcos, 2020, p. 77). Además, permite a los discentes reflexionar y evaluar las fortalezas y debilidades mientras trabajan hacia un objetivo común. Cuando se colabora con otros se intercambian ideas y perspectivas, inevitablemente aprenderá algo nuevo (Ordoñez Ocampo et al., 2021a); esta interdependencia positiva *“promueve las relaciones entre los miembros del grupo de trabajo para facilitar la transmisión y recepción de información entre los involucrados, de esta manera el grupo heterogéneo se involucra directamente en la resolución de problemas de cada miembro. Esto no ocurre en las tareas de carácter individual en la que el estudiante no siente una presión grupal y por tanto puede descartar la solución de un error o no percatarse de él”* (Pesantez Arcos, 2020, p. 77)

Otras características son:

Metalinguaje: Este campo es muy importante para que los demás aspectos tengan un mayor nivel de eficiencia, puesto que trata directamente con una reflexión del lenguaje en sí mismo, el trabajo en grupo favorece que el estudiante adquiera nuevos procesos mentales hablando con sus pares mientras mejora su conocimiento declarativo y explicativo (Pesantez Arcos, 2020).

Feedback: Corresponde a información del desempeño entre los grupos heterogéneos entregado por el docente para resolver problemas concretos que puedan surgir en la resolución de problemas y tiene la intención de modificar un pensamiento comportamiento con la finalidad de corregir el aprendizaje. El efecto de feedback es capaz de potenciar significativamente las habilidades del estudiante al conocer sus falencias y corregirlas a tiempo (Pesantez Arcos, 2020).

Actuación con metacognición: *“se refiere a los procesos de mejora continua. En el trabajo colaborativo, los integrantes valoran sus logros y aplican acciones de mejora y/o innovación que contribuyan... y el logro exitoso de la meta común”* (Vázquez et al., 2018, p. 210)

También, el aprendizaje colaborativo tiene como característica la creación de espacios creativos, en el cual se fomenta la cooperación en el trabajo. La creación de espacios de trabajo colaborativo ha demostrado ser un factor clave para estimular la innovación y la productividad; esto requiere comunicación y habilidades interpersonales entre los miembros del equipo (Vázquez et al., 2018).

¿Qué tipos de aprendizaje colaborativo existen?

Desde la visión socio-formativa, el aprendizaje colaborativo se clasifica según su modalidad en:

- Trabajo colaborativo presencial. Este se realiza con la reunión física o virtual sincrónica de las personas. Cuando se trata de establecer acuerdos o hacer actividades que requieren del trabajo de varios o todos los integrantes, esto se hace en un determinado lugar físico, con o sin apoyo de un recurso de comunicación.
- Trabajo colaborativo virtual. Se realiza con el apoyo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) de manera asincrónica o sincrónica (Vázquez et al., 2017).

El empleo de las TIC potencia la participación de los estudiantes en trabajos de equipos a través de la Internet, gracias a la World Wide Web (WWW) existe una gran variedad de aplicaciones y herramientas propicias para compartir y construir conocimientos mediante la creación de ambientes de comunicación que permite el aprendizaje colaborativo (Cascales Martínez et al., 2016; Rodríguez Zamora & Espinoza Núñez, 2017).

¿Cuáles son los componentes del aprendizaje colaborativo?

Por todo lo antes analizado se puede decir que, los componentes principales del aprendizaje colaborativo son sus actores clave. El aprendizaje colaborativo consiste en que los escolares trabajen juntos y asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje y el de sus compañeros. Para aplicar este método de aprendizaje, es necesario renovar los roles de docentes y estudiantes en el aula, y especialmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras: se trata de cambiar la educación. *“Interdependencia positiva: Cuando los/as estudiantes son capaces de percibir un vínculo con sus compañeros, conscientes de que para lograr el éxito se necesitan los unos a los otros”*. (Santana, 2019, p. 77)

Siguiendo a Santana (2019), se tienen otros aspectos relacionados con los componentes del aprendizaje colaborativo, entre ellos:

- Los objetivos de trabajo. Estos son establecidos por los miembros del equipo, quienes periódicamente, evalúan su desempeño y determinan qué cambios deben realizarse para mejorar su trabajo y el del equipo.
- Sistema axiológico. Para una mejor colaboración entre los miembros, el equipo debe estar unido y abierto a nuevas ideas e iniciativas. A menudo, la colaboración requiere que todos participen en el proceso colectivo de toma de decisiones. Si, por cualquier motivo, una persona no participa en el proceso de colaboración, es poco probable que el equipo tenga éxito, de aquí la necesidad de la *“responsabilidad y valoración personal: Como parte fundamental del trabajo cooperativo se fortalece el aprendizaje académico y se desarrolla su capacidad en valores”* (Santana, 2019, p. 77). Otros de los valores que se desarrollan a través del aprendizaje colaborativo son la solidaridad y la cooperación.
- Recursos materiales. Se debe disponer de recursos didáctico en los cuales apoyar el trabajo de los

miembros del equipo; cabe señalar que incluso los muebles a emplear deben ser tenidos en cuenta; por ejemplo, una mesa redonda donde los escolares puedan hablar y compartir ideas para solucionar los problemas que originan el conocimiento. **“Interacción cara a cara: Que fomenta el intercambio de actividades cognitivas, procedimentales afectivas”** (Santana, p. 50. 2019). Los problemas pueden surgir en cualquier momento, y un vigoroso intercambio de puntos de vista puede ayudar a desarrollar un enfoque equilibrado para cada problema.

- Evaluación. La evaluación periódica del desempeño del grupo facilitará la mejora de la eficacia tanto individual como colectiva. Los logros son proporcionales a todos los miembros; debe haber dependencia y retroalimentación positiva entre ellos.

CONCLUSIONES

El aprendizaje colaborativo es una alternativa didáctica que promueve el aprendizaje centrado en la participación activa del alumno sobre la base del trabajo en pequeños grupos heterogéneos, donde se resuelven problemas, se realizan tareas o se aprenden nuevos temas, a la vez que se desarrollan habilidades sociales; esto potencia la responsabilidad por el aprendizaje individual y el de los demás, y requiere de comunicación y coordinación entre los miembros del equipo. El concepto de trabajo colaborativo consta de tres principios básicos: propósito común, cooperación y voluntad.

Entre las ventajas del trabajo en equipo están: la motivación e interés por el aprendizaje; el desarrollo efectivo de proyectos a través de las continuas contribuciones de los miembros; desarrolla habilidades de comunicación y sociales; fomento de relaciones recíprocas entre los miembros del equipo; desarrollo de la capacidad de independencia cognoscitiva, el pensamiento crítico y el aprendizaje autónomo; fomento de valores humanos como la responsabilidad individual y colectiva, la solidaridad, la cooperación, el respeto mutuo, la autoestima, la democracia y la tolerancia; mejora del rendimiento académico; potencia la integración grupal y contribuye a valorar las diferencias y características cognitivas de los alumnos como elemento positivo del grupo.

Como desventajas se encuentran: el desequilibrio académico que puede llegar a existir debido a la heterogeneidad del grupo, la sensación de pérdida de tiempo o desmotivación lo que deteriora un correcto desenvolvimiento intelectual y la toma de decisiones puede verse afectada por la presión de grupo.

Las características definitorias del trabajo colaborativo son, la existencia de objetivos comunes, la responsabilidad de los miembros del equipo, el diálogo, la comunicación, la negociación y la interpretación para estimular el aprendizaje y la configuración heterogénea y pequeña de los equipos de trabajo (entre dos y cinco miembros).

El trabajo colaborativo se puede desarrollar de manera presencial o a distancia apoyada en las TIC. Entre los componentes del aprendizaje colaborativo están: los actores clave (docente y discente), objetivos de trabajo, el sistema de valores, los recursos materiales y la evaluación.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

Este estudio de revisión documental está limitado por su alcance descriptivo fundamentado en fuentes de información secundarias. El autor realizará un próximo estudio en el cual se establecerá la relación entre el aprendizaje colaborativo y el rendimiento académico de los estudiantes de la Educación Básica.

RECONOCIMIENTO

El autor reconoce las aportaciones realizadas por el colectivo docente de la carrera de educación básica de la Universidad Técnica de Machala, para la ejecución de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrantes Torres, D. (2017). Trabajo colaborativo para la enseñanza y aprendizaje de categorías descriptivas. *Revista de lenguas modernas*, (26), 221-231.
- Benítez Flores, C. R., Granda Ayabaca, D. M., & Jaramillo Alba, J. A. (2019). La computación en la nube en los espacios educativos. *Sociedad & Tecnología*, 2(1), 51-58.
- Benítez Huarcaya, E. N., Lopez Baluis, Y. S., & Najarro Huayapa, A. M. (2020). *Trabajo colaborativo para desarrollar las habilidades sociales en estudiantes de 5 años*. (Tesis de grado). Instituto Pedagógico Nacional Monterrico.
- Cabrera, J. M., Cale, J. P., & Cabrera, E. L. (2019). La inclusión en el aula en escuelas con alto rendimiento escolar: Estudio de caso en escuelas de la provincia de Carchi, Ecuador. *Revista Espacios*, 40 (44), 3-15.
- Calvas Ojeda, M. G., Espinoza Freire, E. E., & Herrera Martínez, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Conrado*, 15(70), 193-202.
- Cascales Martínez, A., Martínez Segura, M., & Gomariz Vicente, M. (2016). Competencia tecnológica y trabajo colaborativo en las prácticas curriculares del Grado en Pedagogía en la Universidad de Murcia. *Revista de Investigación en Educación*, 14 (1), 31-52.
- Cenich, G., & Santos, G. (2006). Aprendizaje colaborativo online: indagación de las estrategias de funcionamiento. *TE & ET*, 1(1).

- Collazos, C., Guerrero, L., & Vergara, A. (2002). *Aprendizaje colaborativo: Un cambio en el rol del profesor*. <http://users.dcc.uchile.cl/~luguerre/papers/CESC-01.pdf>
- Cornide Reyes, H. C. (2019). Método para Promover el Aprendizaje Colaborativo en Ingeniería de Software. *Formación universitaria*, 12(4), 3-12.
- Espinoza Freire, E. E. (2018). Los medios como componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje en estudios sociales en Machala, Ecuador. *Maestro y Sociedad*, 15(3), 359-373.
- Espinoza Freire, E. E. (2022). El trabajo colaborativo en la enseñanza-aprendizaje de la geografía. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 101-109.
- Espinoza Freire, E. E., Ley Leyva, N. V., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Aprendizaje cooperativo y la Web 2.0. Universidad Técnica de Machala. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E25), 520-538.
- Guamán Gómez, V., Espinoza Freire, E., & Sánchez Flores, F. (2017). Estrategia para el aprendizaje de competencias profesionales en el proceso docente educativo en Ciencias Sociales. *EduSol*, 17(59), 30-39.
- Hernández Martín, A. & Martín de Arriba, J. (2017). Concepciones de los docentes no universitarios sobre el aprendizaje colaborativo con TIC. *Educación XXI*, 20(1), 185-208.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1998). *Cooperative Learning, Values, and Culturally Plural Classrooms*. Cooperative Learning Center at the University of Minnesota. <http://www.clcrc.com/pages/CLandD.html>
- Londoño, O. L., Maldonado, L. F. & Calderón, L. C. (2014). *Guía para construir estados del arte*. ICNK.
- Marca Fajardo, G. M., Valarezo Romero, C. P., & Suárez Álvarez, M. L. (2021). El trabajo colaborativo para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. *Sociedad & Tecnología*, 4(S1), 174-186.
- Mejía-Mejía, M. F., & Barreto-Serrano, G. I. (2022). Aprendizaje basado en problemas como método para la enseñanza de la Historia. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 60-72.
- Ordoñez Ocampo, B. P., Morocho Vargas, M. E., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021a). Breve análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales. *Universidad y Sociedad*, 13(S3), 603-611.
- Ordoñez Ocampo, B. P., Ochoa Romero, M. E., Erráez Alvarado, J. L., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021b). Consideraciones sobre aula invertida y gamificación en el área de ciencias sociales. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(3), 497-504.
- Ortega Carbajal, F., Hernández, J. S. & Tobón, S. (2015). Análisis documental de la gestión del conocimiento mediante la cartografía conceptual. *Ra Ximhai*, 11(4), 141-160.
- Parra-Campoverde, B. S., Padilla-Cáceres, J. E., & Reyes-Suarez, K. R. (2022). El Aprendizaje Basado en Problemas en las Ciencias Sociales. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 98-108.
- Pesantez Arcos, K. D. (2020). Trabajo colaborativo y herramientas digitales para la enseñanza aprendizaje en la educación en línea del bachillerato. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 5(5), 68-90.
- Pinto, M. & Gálvez, C. (1996). *Análisis documental de contenido*. Síntesis.
- Ritzer, G. (1994). *Teoría sociológica clásica* (Tercera edición). McGraw-Hill Interamericana de España.
- Rodríguez Zamora, R., & Espinoza Núñez, L. (2017). Trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje en entornos virtuales en jóvenes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 1-24.
- Roselli, N. D. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 219-280.
- Santana, M. G. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 269-281.
- Simó, A., Ferreira, S. & Ortuño, P. (2016). Workshops interdisciplinares: implementación de metodologías de aprendizaje basado en proyectos y cooperativo. *Opcción*, (32), 110-125.
- Tobón, S. (2015a). *Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías*. CIFE.
- Vázquez, J. M., Hernández, J., Vázquez, J., Juárez, L., & Guzmán, C. (2017). El trabajo colaborativo y la socioformación: un camino hacia el conocimiento complejo. *Revista Educación y Humanismo*, 19(33), 334-356.
- Vázquez, J. M., Nambo, J. S., Tobón, S., Guzmán, C., & Tobón B. (2018). *El trabajo colaborativo: teoría, aplicación y evaluación desde el enfoque socioformativo*. Universidad de Medellín.
- Venet-Muñoz, R., & Calvas-Ojeda, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 85-97.
- Villasana, N., & Dorrego, E. (2007). *Aprendizaje colaborativo: un cambio en el rol del profesor*. Universidad Central de Venezuela.